

Se introducen
**cambios en la enseñanza durante
 la tercera hora**
 de las reuniones dominicales



A partir de enero 2018 las reuniones del Sacerdocio de Melquisedec y de la Sociedad de Socorro experimentarán cambios significativos. Estas reuniones se convertirán en sesiones de trabajo en las que, con la ayuda de los miembros de los quórumes del sacerdocio y de las hermanas, se deliberará en consejo acerca de cuáles son nuestras responsabilidades en la edificación del reino de Dios, cuáles son los desafíos de nuestras unidades y la manera en que podemos resolverlos. También estas reuniones serán un lugar de instrucción donde estudiaremos las palabras de los profetas vivientes.

Por medio de estos cambios en la enseñanza durante la tercera hora de las reuniones dominicales, tendremos la oportunidad de realizar la obra del

Señor en unión con los demás miembros del barrio o rama y, gracias a ello, sentiremos el gozo de servir y de llevar almas a Cristo.

En las siguientes páginas presentamos el nuevo esquema de las reuniones dominicales del Sacerdocio de Melquisedec y de la Sociedad de Socorro; la importancia de recibir estos cambios con humildad y diligencia; las bendiciones que tendremos por hacerlo; la importancia de los consejos en el orden de la Iglesia y la manera en que el Señor ha enseñado que se lleven a cabo.

Editores páginas locales



Mensaje del Setenta de Área
por el élder Nicolás Castañeda Ruiz

Ven, sígueme

para el Sacerdocio de Melquisedec y la Sociedad de Socorro

El pasado 25 de agosto de 2017 la Iglesia anunció *Ven, sígueme* para el Sacerdocio de Melquisedec y la Sociedad de Socorro, estos cambios al calendario y contenidos de las reuniones dominicales de la tercera hora influirán “no solo [en] los materiales que estudiarán los adultos, sino también [en] la manera en que utilizarán el tiempo cuando se reúnan para llevar a cabo la obra del Señor”¹, todo ello ayudará a realizar de mejor manera la obra de Salvación.

Recordemos que hace 5 años, el 12 de septiembre de 2012, la Primera Presidencia realizó un anuncio similar al señalar que, a partir de enero de 2013, los jóvenes estudiarían *Ven, sígueme* durante la Escuela Dominical. En ese entonces, la Primera Presidencia dijo: “Confiamos en que el nuevo curso de estudio bendecirá a los jóvenes en sus esfuerzos de convertirse plenamente al evangelio de Jesucristo”². Las unidades de la Iglesia que han aplicado ese cambio al seguir los principios de *Ven, Sígueme* han visto un incremento de fe y testimonio en la juventud.

Con la implementación del programa *Ven sígueme* para el Sacerdocio de Melquisedec y la Sociedad de Socorro pienso en las palabras proféticas del Presidente Henry B. Eyring, quien en una reunión con las Autoridades Generales expresó: “Testifico que iremos a un campo espiritual más alto”³ y nuestro Padre Celestial y el Salvador están listos para ayudarnos.

Al recibir esta modificación a la tercera hora de las reuniones dominicales, meditemos en las siguientes preguntas: ¿De qué forma estos cambios nos pueden llevar a un campo espiritual más elevado?, ¿cuál es la actitud que debemos tener a fin de obtener el máximo beneficio de estos materiales?, ¿cómo nos ayudarán a ser mejores discípulos del Salvador y a parecernos más a Él?

Como expresa uno de los Artículos de Fe: “creemos todo lo que Dios ha revelado, todo lo que actualmente revela”⁴, porque sabemos que hasta Su Venida Él continuará dirigiendo los asuntos pertenecientes a Su reino y a nuestro progreso; a través de las escrituras vemos que este es un modelo divina-

mente establecido, pues es la manera en la que guía a Su pueblo “... línea sobre línea, precepto tras precepto...”⁵.

Sé que “Él no hace nada a menos que sea para el beneficio del mundo...”⁶, por ello, invito a todos a que recibamos estos cambios con gratitud, mansedumbre, humildad, disposición y fe, para que con profunda y sincera determinación estudiemos los materiales y los apliquemos de inmediato.

El tiempo ha llegado en que se ven cumplidas las palabras de los profetas antiguos y modernos; en 1978 el Presidente Gordon B. Hinckley dijo refiriéndose a los varones poseedores del Sacerdocio: “Será un día maravilloso, hermanos... aquél en el que los quórumes del sacerdocio se transformen en un ancla de fortaleza para cada uno de los hombres que participen, aquél en el que cada hombre pueda decir con propiedad: 'Soy miembro de un quórum del sacerdocio de La

Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Estoy listo para ayudar a mis hermanos en todas sus necesidades, tal como confío en que ellos estén listos para ayudarme a mí en las mías. Trabajando juntos podremos enfrentarnos, sin vergüenza y sin miedo, a todo viento de adversidad que nos azote, ya sea [en lo] económico, social o espiritual”⁷.

Por su parte, recientemente la Presidencia General de la Sociedad de Socorro se dirigió a las hermanas y reiteró su sagrado propósito de “... preparar a las mujeres para las bendiciones de la vida eterna al: Aumentar la fe en el Padre Celestial y en Jesucristo y Su expiación; fortalecer a las personas, las familias y los hogares mediante las ordenanzas y los convenios y trabajar en unidad para ayudar a los necesitados”⁸.

Les aseguro que al transformar nuestras reuniones en más que una lección, encontraremos la forma de aplicar los consejos de los profetas a nuestro diario vivir,

aprenderemos unos de otros tal como se nos pide hacerlo en las escrituras, desarrollaremos nuestra habilidad de deliberar en consejo tanto en la Iglesia como en nuestras familias, seremos elevados espiritualmente al fortalecernos mutuamente, la unidad de nuestros barrios y ramas se incrementará, aprenderemos a ministrar más como el Salvador.

Notas:

1. Carta de la Primera Presidencia, 25 agosto 2017
2. Carta de la Primera Presidencia, 12 septiembre 2012
3. Henry B. Eyring, Capacitación de líderes, *Conferencia General semestral de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días*, octubre 2015.
4. Artículo de fe número 9.
5. Doctrina y Convenios 98:12; 2 Nefi 28:30.
6. 2 Nefi 26:24.
7. “Los quórumes del sacerdocio en el Plan de Bienestar”, *Liabona*, febrero de 1978, pág. 125. Citado por el Élder Dale E. Miller en “El Cuórum de élderes eficaz”.
8. “Un derramamiento del Espíritu”, *Liabona* Marzo de 2017, pág. 15-25; *Manual 2: Administración de la Iglesia*, 2010, 9.1.1

Claves para deliberar en consejo

“Venid ahora... y razonemos juntos...”

Isaías 1:18

La importancia de los consejos

Las escrituras nos enseñan que los consejos siempre han sido parte esencial en la obra de Dios “el primer consejo del que tenemos conocimiento ocurrió antes de la creación de este mundo [...] nuestro Padre Celestial, fue la autoridad presidente en ese encuentro tan trascendental. A su lado estaba Su primogénito, Jehová, a quien conocemos por el nombre de Jesucristo”. Aunque no sabemos todos los detalles de ese concilio es importante reflexionar sobre la manera en que nuestro Padre Celestial lo llevo a cabo, pues ello nos indica con claridad “varios principios clave en las decisiones que se toman mediante los consejos”².

TENER UN PLAN

En aquel concilio nuestro Padre Celestial presentó un plan, a partir de ello, hay que considerar que si bien los consejos permiten elaborar planes de acción según

las necesidades, es importante que los líderes se preparen y tengan una visión de lo que haya que hacer. Asimismo, para el óptimo desarrollo de ese plan los líderes deben dar instrucciones claras y precisas, trabajar paso a paso y ser capaces de delegar, sin olvidar dar el seguimiento correspondiente para verificar la realización de las tareas asignadas.

ESCUCHAR DIFERENTES OPINIONES

En ese concilio dos personas expresaron diferentes opiniones respecto al plan presentado: “Y el Señor dijo: ¿A quién enviaré? Y respondió uno semejante al hijo del Hombre: Heme aquí; envíame. Y otro contestó, y dijo: Heme aquí; envíame a mí. Y el Señor dijo: Enviaré al primero”³.

Aunque una de esas propuestas era contraria al plan presentado de cualquier manera fue escuchada, reiterando así el principio de permitir a todos expresar sus opiniones y compartir su perspectiva; de igual manera en los

consejos es de vital importancia “dedicar tiempo a la deliberación y a la consideración de puntos de vista discrepantes”⁴.

EL DON DEL ALBEDRÍO

En ese concilio todos poseían el don de elegir, fue un consejo donde se permitió a cada uno de los hijos espirituales de Dios decidir por sí mismos, no por compulsión ni dominación; con ese ejemplo de liderazgo supremo entendemos que “al tomar ésta, la más trascendental de todas las decisiones eternas, a través de un consejo, nuestro Padre Celestial ofreció la máxima ilustración de cómo la expresión libre y abierta junto a un liderazgo con visión por lo general resulta en la adopción de buenas decisiones”⁵. Actualmente, poseemos ese mismo don y en cada consejo es posible que todos sus miembros se unan para tomar decisiones que bendigan la vida de los miembros del barrio, rama o estaca.



Cómo bendecir la vida de los miembros a través de los consejos

Los consejos son los instrumentos por los cuales el Señor ha dirigido Su reino, y es igual en estos últimos días: “La Iglesia del Señor se gobierna por medio de consejos a nivel general, de área, de estaca y de barrio. Estos consejos son fundamentales para el orden de la Iglesia. Bajo las llaves del liderazgo del sacerdocio a cada nivel, los líderes deliberan en consejo para el beneficio de las personas y de las familias. Los miembros de los consejos también planean la obra de la Iglesia que se relaciona con sus asignaciones. En los consejos

eficaces se solicita plena expresión de los miembros de dichos consejos, y unifican sus esfuerzos al responder a las necesidades de las personas, de las familias y de las organizaciones”⁶. Dichos consejos permiten a sus miembros trabajar juntos para realizar la obra de guiar a todos los hombres a venir a Cristo; y para hacerlo, al interior de estos consejos es necesario trabajar de acuerdo a la manera que enseñó el Salvador:

AMAR A TODOS

Al trabajar en consejo el sentimiento que debe reinar es el de amor: “Un nuevo mandamiento os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que

también os améis los unos a los otros”⁷. Este mandamiento sigue vigente y en los consejos debemos desarrollarlo con verdadera sinceridad al amar a los miembros de consejo con los que se trabaja hombro con hombro, así como al amar también a los hermanos y a las familias a quienes se necesita socorrer, cuidar, consolar y apoyar.

ENSEÑAR POR EL ESPÍRITU

Sabemos que el Espíritu Santo es quien enseña y testifica, y en los consejos es a través de Él que cualquier miembro puede ser instruido y recibir revelación, por ello, es fundamental que se expresen dichas impresiones ya sea que hayan sido dadas a



hombre o mujer: obispo, presidenta de Primaria o Líder misional, por mencionar a algunos. No obstante, se debe tener presente que si bien los consejos requieren la opinión de todos sus miembros es importante reconocer la divina autoridad de quien preside y la revelación que puede recibir a fin de que haya unanimidad en el consejo.

Aunado a ello, no debemos olvidar que para ser dignos de la guía del Espíritu Santo debemos esforzarnos por vivir el evangelio para estar preparados espiritualmente.

ENSEÑAR LA DOCTRINA

Para encontrar las respuestas a los desafíos que presenten los consejos es necesario que como individuos, familias y líderes estudiemos las escrituras diligentemente, pero sobre todo, es prioritario que vivamos las enseñanzas que ahí aprendemos. Cualquier consejo debe ir más allá de cifras y largas agendas de actividades que se deben realizar, los consejos deben permitir poner el evangelio en acción al enseñar la doctrina con el ejemplo, deben promover que sus miembros salgan inspirados a trabajar con fe y diligencia para llevar almas a Cristo, pues esa es la verdadera doctrina y es lo que se requiere de nosotros.

FOMENTAR EL APRENDIZAJE DILIGENTE

A fin de que en nuestros consejos se promueva la plena expresión de las ideas de sus miembros, es necesario hacer preguntas inspiradas que permitan la participación de todos; estas preguntas deben fomentar el análisis y la reflexión. Asimismo, durante los consejos es primordial buscar la guía del Espíritu Santo para encontrar juntos la manera de actuar conforme a las enseñanzas del evangelio del Jesucristo. Finalmente, los líderes deben hacer preguntas de seguimiento para mostrar el interés que se tiene por cada miembro del consejo y también para motivarlos en el cumplimiento de sus asignaciones derivadas de los consejos.

Cada día todos enfrentamos pruebas y desafíos, vivimos inmersos en un mundo que no detiene su marcha hacia senderos prohibidos, sin embargo, tenemos la bendición de ser parte de la Iglesia del Cordero y de recibir su guía a través de los diversos consejos de Su Iglesia. Seamos diligentes en seguir los principios para realizar esos consejos, pues el gobernar por medio de ellos “es más que simplemente una buena idea; es el plan de Dios”⁸.

Notas:






1. Élder M. Russell Ballard, *El divino sistema de consejos*, capítulo 1, pág. 3.
2. Ídem, pág. 4.
3. Abraham 3:27.
4. Op. cit. Élder M. Russell Ballard, pág. 7.
5. Ídem, pág. 9.
6. *Manual 2: Administración de la Iglesia*, 2010, 4.1
7. Juan 13:34.
8. Op. cit. Élder M. Russell Ballard, capítulo 9, pág. 15.

Cómo fortalecer nuestras reuniones dominicales del Sacerdocios de Melquisedec y de la Sociedad de Socorro

Las reuniones dominicales deben ser algo más que un simple análisis animado. Deben llevar a los miembros a actuar tanto individual como colectivamente para aplicar lo que están aprendiendo al salir de la reunión.



DOMINGO

PRIMERO	SEGUNDO Y TERCERO	CUARTO
Reuniones de consejo	Enseñanzas de los profetas vivientes y otros líderes de la Iglesia	Tema especial seleccionado por los líderes de la Iglesia
DIRIGE:		
Un miembro de la presidencia o líder de grupo	Un miembro de la presidencia o líder de grupo o maestro formalmente llamado	Un miembro de la presidencia o líder de grupo
 Identificar necesidades	 Estudiamos las enseñanzas de los profetas vivientes y otros líderes de la Iglesia.	 Pensamos en las maneras en que esta doctrina puede bendecir nuestra vida, la de nuestros familiares y la de los demás a quienes servimos
 Deliberamos acerca de nuestras responsabilidades, hacemos planes específicos para resolver las necesidades y damos asignaciones para actuar.	 Analizamos maneras en la que esas enseñanzas se aplican a nuestros esfuerzos en la obra del Señor.	

El poner un nuevo y mayor énfasis en los mensajes de la Conferencia General es una oportunidad para todos nosotros de recibir fortaleza espiritual de las enseñanzas de los profetas vivientes y otros líderes de la Iglesia.

DONACIONES EN LÍNEA

Los donativos que se hacen en línea se registran directamente en tu barrio o rama del mismo modo que los donativos entregados físicamente al obispo o presidente de rama



Es fácil y seguro



Desde la comodidad de tu casa u oficina



Mediante cualquier dispositivo conectado a internet



Las 24 horas, los 7 días de la semana

¡Hacerlo es muy fácil!



Entra a: donations.lds.org con tu Cuenta LDS



Verás una papeleta digital con tu nombre y cédula de miembro



Escribe la cantidad que deseas donar en cada categoría. (Diezmos, ofrendas, fondo misional, etc.)
El monto mínimo de donación en línea es de 25 pesos



No se necesita banca en línea ni portal de algún banco. Tampoco hay cobro de comisión



Registra tu tarjeta de débito, nómina o cuenta de cheques (solo tendrás que hacerlo la primera vez)



Selecciona la cuenta desde la cual deseas hacer tu donación



Envía tu donación

Esta será la forma preferente de recibir donaciones, pero podrás seguir donando en efectivo